

La neología en la prensa universitaria escrita: el caso de *Alma Máter*

John Jairo Giraldo Ortiz

Universidad de Antioquia, Colombia



*John Jairo Giraldo, director de la
Escuela de idiomas de la Universidad
de Antioquia, Colombia*

Generalidades

Para Pruvost y Sablayrolles (2003: 3), una definición simple y contemporánea de la palabra neologismo puede, a través de una etimología transparente (neo, nuevo; logos, palabra, discurso), limitarse en un primer enfoque a aquella que corresponde a una ‘palabra nueva’ o, en un segundo enfoque, a un ‘sentido nuevo’ de una palabra que ya existe en la lengua. De acuerdo con la definición antes citada, son ejemplos de neologismos los siguientes: banquear, biorrobot, ciberataque, ecociudad, oscarizar, etc.

De acuerdo con Pruvost y Sablayrolles (2003: 4), la comunicación entre los seres humanos pasa originalmente por la creación de palabras para designar tanto el universo que perciben como sus sentimientos y pensamientos. Las palabras, como manifestación de la actividad simbólica del hombre, nacen de la voluntad de representar las cosas, las ideas y los hechos mediante sonidos y signos que son sus representaciones. Cualquiera que sea la interpretación de la lengua: metafísica, biológica o lingüística, siempre se inscribe en un proceso creativo del lenguaje y, por consiguiente, neológico.

A lo largo de nuestras vidas no escapamos al fenómeno natural y propiamente humano que representa la neología. Esencial para la vida de una lengua, la neología hace realidad el objeto a lo largo de la existencia.

El niño, con más o menos complacencia y motivación familiar, neologizará para expresar sus deseos y “producir” el léxico que le falta. Por ejemplo, él designará de manera onomatopéyica los animales o los objetos mediante la reproducción de los gritos o los sonidos que los caracterizan al decir el guau-guau, el pío-pío, etc.

Los adolescentes, siempre en busca de un estilo e identidad propios, tienden a un fuerte deseo de neologizar, es decir, a construir y delimitar verbalmente su universo mediante la transgresión de la lengua normalizada, oral o escrita, de los adultos. Y, durante este proceso, los adolescentes se entrenan sin saberlo en la manipulación de la lengua, para dominarla mejor, mediante su iniciación en procesos como los mecanismos clásicos de la abreviación o la repetición (profe para ‘profesor’, parce para ‘parcero’, tqm para ‘te quiero mucho’ o salu2 para ‘saludos’).

Los adultos representan a aquellos a quienes se les atribuye más a menudo la neologización que se origina por la invención derivada ya sea del progreso material o del pensamiento o la ficción. De este modo, en los últimos años han aparecido palabras como webcam, tuitero, uribista, chavista, santista, hiperespacio, ciberataque, ciberdelito, etc. El adulto se involucra también en el juego neológico literario propio del universo de la ficción.

En suma, la neologización se integra de este modo en un conjunto de reacciones naturales en función de la edad, la experiencia personal y la comunidad, que se expresan en función también del dinamismo de los diferentes periodos de la historia.

Según Cabré (2008: 33), la neología, como disciplina, no se limita a los aspectos lingüísticos sino que presenta como mínimo tres vertientes diferentes, a saber:

- Vertiente lingüística, que permite la adopción de recursos para denominar las novedades
- Vertiente cultural, pues la neología refleja la evolución y el estado de desarrollo técnico y cultural de una sociedad
- Vertiente política, que busca asegurar la pervivencia de una lengua como lengua de cultura. Es necesario disponer de denominaciones que garanticen la idoneidad de la lengua para todas las necesidades expresivas y comunicativas de los miembros de una comunidad.

Los neologismos aparecen en diversos espacios donde, según el momento, la función y el carácter de los hablantes, son probados, examinados, discutidos o descartados. La prensa, los diccionarios, la literatura y las instituciones representan las instancias donde la neología es analizada y validada.

- Tan pronto los neologismos nacen, y toman su impulso al calor de la actualidad, son ampliamente difundidos en la prensa escrita y audiovisual.
- Los diccionarios, gracias a su difusión creciente en papel o electrónicamente, tienen un importante papel de árbitros a la hora de recoger los neologismos en una lengua. A los lexicógrafos se les encomienda la ‘observación neológica’ por la delicada responsabilidad que tienen en la elección de las palabras nuevas que entrarán en el diccionario. Se tiene evidencia, por ejemplo, de que solo para el año 1998, los responsables de la ‘observación neológica’ en Larousse recogieron 2.914 neologismos.
- La literatura representa un lugar ambiguo de la neología en la medida en que, por una parte, se forja un gran número de neologismos, la mayoría efímeros, en la lengua del autor y, por otra parte, es el lugar donde las autoridades van a buscar un aval para el registro del buen uso, principalmente al hacer diccionarios.
- Las instancias oficiales tienen un papel esencial de regulación y proposición. En Francia, por ejemplo, diferentes estructuras se han creado y adaptado progresivamente al contexto. Desde 1966 se han creado instituciones como el Haut Conseil pour la défense et l’expansion de la langue française, el Conseil international de la langue française (CILF), el Conseil supérieur de la langue française y la Délégation générale à la langue française, esta última encargada de asegurar que el francés tenga las fuentes terminológicas que le permitan denominar las realidades contemporáneas.

Ahora bien, hablar de la neología en español implica necesariamente referirse antes a la importancia de los estudios realizados en el contexto francófono, donde destacan los trabajos específicos de Guilbert (1975) sobre neología léxica en general. La obra de Guilbert es considerada como la síntesis y, al mismo tiempo, la profundización de los estudios precedentes, ya que realiza un estado del arte y esboza nuevas perspectivas, principalmente en su obra titulada *La créativité lexicale* (1975), en la cual expone la teoría general de la neología léxica, en la que describe tanto los aspectos lingüísticos de la neología como sus aspectos pragmáticos y sociales.

A pesar de lo extenso de la producción científica alrededor de la neología en francés, también vale la pena mencionar, para el inglés, el trabajo desarrollado por John Algeo y su principal obra, aparecida en 1991, titulada *Fifty years among the new words*.

La neología en la prensa escrita

Romero Gualda (1999: 67; 2003: 343) señala la conveniencia de estudiar los neologismos en los medios escritos porque en ellos se conforma el idioma y el neologismo crece, y porque son los más influyentes en la lengua debido a que transmiten cierta ilusión de permanencia al ser medios impresos, frente a la radio o la televisión, que ofrecen menor arraigo. Sostiene la autora que en los medios de comunicación se refleja el habla de grupos sociales importantes e influyentes, que crean usos y conductas lingüísticas que permean el habla de la comunidad. Los medios de comunicación muestran el uso actual de la lengua, con sus novedades, modas, tendencias; en ellos se manifiesta la heterogeneidad de la lengua, con sus variedades y estilos respecto de las diferentes áreas de conocimiento.

Estos medios actúan como propagadores del uso actual, debido a su influencia en la sociedad. Alvar Ezquerro (1998: 131) afirma que los textos periodísticos “son un lugar excelente para encontrar palabras de nuevo cuño” y para ilustrar los procesos de formación de palabras, así como para medir la vitalidad de esta y su potencialidad creadora. El autor señala el poder que tienen los periodistas de difundir los neologismos tanto en la lengua general como en la especializada.

Las páginas de la prensa suponen una fuente rica en usos lingüísticos representativos de la lengua general, y entre dichos usos destacan los neologismos; de ahí que los periódicos se tomen actualmente como fuente principal para detectarlos.

El ejemplo más representativo del estudio de la neología léxica en la prensa lo constituye la red de observatorios de neología, liderada por el Observatori de Neologia del Institut Universitari de Lingüística Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), creado en 1988 por María Teresa Cabré. El Observatori tiene entre sus principales objetivos la descripción y análisis de los recursos que utilizan el catalán y el castellano para actualizar su léxico y la contribución a la actualización del léxico contenido en diccionarios de lengua general.

En la actualidad, el Observatori realiza el vaciado de varios periódicos, a saber: *Avui*, *El Periódico de Cataluña*, *El Temps*, *Diari de Balears*, *La Vanguardia* y *El País*. Así mismo, el Observatori de Neologia lidera y coopera con diferentes instituciones de los ámbitos catalán, iberoamericano y europeo.

La neología en la prensa universitaria escrita: el caso de *Alma Máter*

Atendiendo a lo dicho en el apartado anterior, consideramos que la prensa escrita universitaria constituye un buen ejemplo de la aparición de neologismos. En este artículo presentamos los principales hallazgos de una investigación realizada en la Universidad de Antioquia desde el año 2009 y que tuvo como corpus el periódico *Alma Máter*. Entre los objetivos de esta investigación se encuentra el de contribuir al registro de palabras nuevas en el español de Colombia, a partir de la constitución de una base de datos neológicos procedentes de las publicaciones de la Universidad de Antioquia.

Algunos de los neologismos encontrados son:

absolutización, afrodescendiente, amigología, anorexibulimia, antifábula, aprendizaje multimedial, autoconciencia, bibliokiosco, biblioterapia, bolivarianismo, canasta educativa, clientelista, cogobierno, colegislar, copago, desaparición forzada, dinero fresco, ecaesizar, escuelero, -ra, etnohistoria, eurozona, fotonoticioso, -sa, gomecista, hiperuniversidad, israelización, justicia social, macdonalización, material enfermo, megaproyecto, meritocracia, metahistórico, -ca, microcontexto, mortandad académica, multiestamentario, -a, narcorrealismo, noviología, paraestado, parafiscal, pesca milagrosa, precooperativa, pulpo privado, reacreditación, recreodeportivo, -va, semicautivo, -va, tecnociencia, universitólogo, uribista.

Las secciones de *Alma Máter* de mayor productividad neológica son las de *Opinión* (33,7%), *Cultura* (8,7%), *Problemática nacional* (8,7%), *Académicas* (7%), *Investigación* (4,7%), *Problemática social* (3,5%) y *Gestión administrativa* (3,5%).

Del análisis de las unidades detectadas, se concluye que, efectivamente, las publicaciones universitarias son una fuente amplia, interesante e importante para la explotación de la neología. En el caso de *Alma Máter* son más frecuentes los neologismos formados por sintagmación, prefijación, sufijación, composición culta y composición. Además, se percibe en la neología extraída de esta publicación una tendencia a la neonomia por pertenecer justamente al ámbito académico.



John Jairo Giraldo espera los resultados de la actividad asignada en su taller

A modo de conclusión

La importancia de los neologismos radica en que hacen parte de la vida de todos los que hablan, leen, escuchan y escriben, y el funcionamiento mismo de la lengua debe permitir la neologización pues, de lo contrario, se convertirá irremediabilmente en una lengua muerta. Ciertamente, una lengua que desea responder activa y eficazmente al reto de la modernidad, pero que no crea conceptos, debe plantearse necesariamente la pregunta de cómo denominar las nuevas realidades y nociones creadas por otros, ya sea explotando al máximo los recursos de su propio sistema, o incorporando denominaciones procedentes de otras lenguas.

Coincidimos con Romero Gualda (1999: 67; 2007: 343) cuando afirma que “los medios de comunicación muestran el uso actual de la lengua, con sus novedades, modas, tendencias; en ellos se manifiesta la heterogeneidad de la lengua, con sus variedades y estilos respecto de las diferentes áreas de conocimiento”. Así mismo, coincidimos con Alvar Ezquerra (1998: 131) cuando afirma que los textos periodísticos “son un lugar excelente para encontrar palabras de nuevo cuño” y para ilustrar los procesos de formación de palabras, así como para medir la vitalidad de esta y su potencialidad creadora.

Bibliografía

- Algeo, J. (1991). *Fifty years among the new words*. New York: Cambridge University Press.
- Alvar Ezquerra, M. (1998). “El léxico nuevo en los medios de comunicación”. En Carbonero Cano, P.; Casado Velarde, M. y Gómez Manzano, P. *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*. Madrid: Arco/Libros, pp. 125-143.
- Cabré, M.T. et al. (2008). “La neologia, avui: el naixement d’una disciplina”. En *Léxic i neologia*. Barcelona: IULA, Universitat Pompeu Fabra, pp. 29-41.
- Guilbert, L. (1975). *La créativité lexicale*. Paris: Larousse.
- Pruvost, J. y Sablayrolles, J.-F. (2003). *Que sais-je? Les néologismes*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Romero Gualda, M.V. (1999). “Neologismos y medios de comunicación”. En González Calvo, J.M.; Montero Curiel, M.L. y Terrón González, J. (eds.). *V Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: el neologismo*. Cáceres, Universidad de Extremadura, pp. 67- 95.
- Romero Gualda, M.V. (coord.) (2007). *Lengua española y comunicación*. Barcelona: Ariel.